

Y para terminar, después de todo lo que sufrió Job, Dios lo levantó, lo vindicó o restauró mucho más allá de lo que él hubiese siquiera imaginado. Y todavía tuvo el tiempo suficiente para gozar las nuevas bendiciones de Dios. Job vivió 140 años desde el momento en que fue restaurado completamente; el doble del tiempo de vida típico en aquel tiempo (Sal. 90:10). Así es que Job murió viejo, pero lleno de vida. La frase "lleno de vida" quiere decir, no solamente sano y feliz, sino bajo la bendición permanente de Dios. Su larga vida, fue otra muestra de que Dios había vindicado a este siervo delante de la gente, llenándolo de bendiciones (vv.16-17).

Conclusión.

Job es el final feliz de una historia que es verdadera, es decir, no es un cuento. Si fuera un cuento, entonces perdería el enfoque de bendición que hay cuando afirmamos que la fe tiene gran recompensa de parte de Dios y que por eso vale la pena soportar las pruebas manteniéndonos firmes en la fe, alabando y sirviendo a Dios y amándolo con todo el corazón, alma, fuerzas y mente siempre, de la misma forma en que Él nos ama a nosotros. Por eso Santiago, el hermano del Señor, puede decir con certeza que ante la prueba debemos responder con gozo porque viene grande recompensa (Stg. 1:2-11). Pedro piensa igual (1P. 1:6-9; 5:10). De hecho, la Santa Palabra de Dios está llena de ejemplos de hombre y mujeres de fe que perseveraron en la pruebas y alcanzaron las bendiciones de Dios.

¿Es posible adorar al Señor en medio del dolor, cuando todo está en nuestra contra, cuando parece que todo está perdido, cuando parece que ya no hay esperanza, cuando parece que hemos quedado solos y desamparados? Job nos enseña lo difícil que fue para él, pero al final fue un rotundo "sí es posible". Nosotros tenemos que aprender de él; no tiene que ser más difícil para nosotros de lo que fue para Job porque nosotros ahora tenemos a Cristo en nuestros corazones, al Espíritu Santo que nos ha sellado para vida eterna y a la siempre Santa y Bendita Palabra de Dios que nos guía en todo momento. Así que aprendamos a confiar, descansar y esperar en Dios. Y mientras lo hacemos, adorémosle y sirvámosle con el corazón.

Próxima semana: Libro pendiente por definir. **¡No se lo puede perder!** Amén.. Vamos a orar...

ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 8 de Febrero, 2017

Pastor Oscar Salinas.

Estudio sobre el Libro de Job.

Lección 43 * Respuesta de Job a Dios y conclusión de la historia (Job 42: 1-17).



Hoy llegamos al final de este muy interesante y edificativo estudio del Libro de Job. Ha sido una larga trayectoria pero creo firmemente que ha valido la pena. Con Job hemos aprendido a ser sensibles frente al dolor de los demás, hemos aprendido que cosas malas le suceden a gente buena y hemos aprendido cómo ser buenos consejeros que confortan y no que aplastan a quienes están en sufrimiento; de hecho, aquellos que aplastan con legalismos basados en visiones personales, tradicionalismos y experiencias personales como si fueran dogmas de fe, hablando de Dios lo que no es, sufrirán graves consecuencias. Pero también hemos aprendido que aún en el dolor y el sufrimiento Dios tiene propósito bueno para nosotros, que Él está en control todo el tiempo y que, a pesar de lo que veamos, podemos confiar y descansar en Él. Finalmente, aprendimos que aun en medio de la angustia debemos de tener un espíritu de alabanza a Dios para esperar el cumplimiento de sus promesas en nosotros. Veamos cómo concluye la tremenda historia del justo Job.

El capítulo final del Libro de Job se divide en tres partes: **(1)** la confesión de Job (vv.1-6); **(2)** la respuesta de Dios a los tres amigos de Job (vv.7-9); y **(3)** la restauración y el final de Job (vv.10-17). Recordamos que en su muy breve intervención anterior, Job reconoció con humildad la grandeza de Dios y su insignificancia delante de Él (Job 40:4-5). Aquí, Job reconoce el poder de Dios y que su propósito (pensamiento) no puede ser frustrado (vv.1-2). Admite que ha hablado con ignorancia (v.3), para finalmente arrepentirse al reconocer que en verdad no conocía a Dios; que creía conocerlo, pero hasta ahora lo está conociendo en verdad (vv.5-6).

La palabra *arrepentimiento* conlleva un sentido de dolor emocional, moral o espiritual. Es decir, a Job le duele en el alma el

haber pretendido juzgar a Dios y hablar y pensar mal de Él. Esto significa que, finalmente, Job ha cambiado su actitud frente a Dios. Recordemos que el polvo y la ceniza son manifestaciones externas que expresan dolor.

Como sucede en todas las historias, siempre queremos saber cuál fue el final de los malos. En el final de este hermoso Libro se nos dice, no solo en qué acaba Job, sino también en qué acaban los que lo juzgaron. ¿Quién estaba bien delante de Dios: ellos o Job? Veamos:

Dios rechazó a los tres *amigos* de Job por haber hablado erróneamente de Él (vv.7-9). Dios está literalmente lleno de ira contra ellos. En cambio, a Job lo reconoce como *"mi siervo"* a pesar de todo lo que ha pasado. Job los había acusado ya de hablar falsamente por Dios y dijo que Él los rechazaría (Job 13:7,10). Seguramente ellos se burlaron de Job cuando se los dijo. Ahora se está cumpliendo esta palabra en ellos. ¿Qué estarán sintiendo ellos ahora?, ¿qué estará pasando por sus mentes? Sin duda, humillación, vergüenza, dolor y tristeza de saber cuán equivocados estaban delante de Dios y del todo el daño que habían causado a un inocente por estar tan cerrados de corazón y creer más en sus legalismos y tradicionalismos que en el mismo Dios de misericordia. Es mi convicción que, en el fondo, Elifaz, Bildad y Zofar, querían que Dios actuara en contra de Job tal y como lo hubieran hecho ellos si estuvieran en el lugar de Dios. Es decir, sus malos pensamientos los *"justificaban"*, o los *"cubrían"* de falsa espiritualidad.

Por lo tanto, estos tres tendrán que ofrecer sacrificios en holocausto para el perdón de sus pecados. Job, por su parte, orará por los tres *amigos* y Dios escuchará la oración de Job. Es decir, por la oración de Job, Dios perdonará a estos tres ¿Habría mejor manera de vindicar el nombre de Job frente a sus acusadores? Francamente, lo dudo. Solamente puedo imaginarme la expresión de asombro de estos tres tipos. Me recuerda mucho la enseñanza del Señor Jesús cuando dijo: *"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu Nombre, y en tu Nombre echamos fuera demonios, y en tu Nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad"* (Mt. 7:21-23). Hacedores de maldad eran los tres amigos de Job. Por eso, cuidado con lo que hacemos con el

rebaño de Dios y cuidado con decir *"Dios me dijo"*, o *"Dios me reveló"*, cuando no dijo ni reveló nada. Dios le dijo al Profeta Ezequiel lo que pasaría (Ez. 13), y también se lo dijo a Moisés muchos años antes (Dt. 18:20).

Es de llamar la atención el número de becerros y carneros que deben ofrecer: 7, básicamente por dos razones: **(1)** En numerología el 7 es el número perfecto, el número completo, el número de Dios. Por eso satanás se ha encargado de que el mundo lo vea simplemente como el *"número de la suerte"*. **(2)** Pero además, tanto sacrificio (14 animales) significa que el pecado de estos tres era muy grande delante de Dios. Dios no toma a la ligera que se tuerza su mensaje aunque sea con *"buenas intenciones"*.

Notemos también que, a pesar de todo, Dios dice que su siervo Job ha hablado bien de Él y sus *amigos* no. Dios no está juzgando las palabras de Job porque Job está conociendo a su Señor y porque, a diferencia de lo que pensaban sus *amigos*, al final, Job no había hecho nada malo como para merecer lo que estaba sufriendo. Job lo sabía y se mantuvo allí. Su pecado en todo caso fue el cambio de actitud hacia Dios. Pero sobre todo, Dios no hizo nada en contra de Job porque Dios conocía perfectamente el corazón de Job.

Finalmente, en la conclusión del Libro, llega la recompensa por la fidelidad a Dios. Sí, porque a pesar de sus luchas a muerte con su fe, con el dolor emocional, con la enfermedad, con la humillación, etc., al final, Job venció. Es verdad que muchas veces se cayó y hasta estuvo a punto de renunciar, pero también es verdad que las mismas tantas se levantó. Es verdad que estaba medio muerto física y espiritualmente, pero no completamente. Todavía quedaba algo para levantarse; todavía quedaba algo que Dios podía fortalecer. Después de todo, ¿no es así la vida de un verdadero creyente? (Ro. 7:15-21 / Gál. 5:17 / Ef. 6:12).

Job ganó, lo cual significa que Dios ganó el reto que le fue lanzado por satanás. El diablo es un perdedor frente a Dios; perdió aquí y perdió en la Cruz frente al Señor Jesús (Col. 2:13-15). ¿Perderá también contra usted y contra mí?

¿En qué termina el Libro? Bueno, al final Job fue restaurado físicamente (v.10), así como socialmente (v.11), económicamente (v.12), y hasta familiarmente al darle otros 10 hijos (vv.13-15).